

## Entre las sociedades ibéricas y la diáspora judía: Los Pinto y los Ribeiro en los siglos XVI y XVII

Markus SCHREIBER

En el presente artículo, se reconstruye la historia de dos familias destacadas (y vinculadas entre sí) del mundo cristiano nuevo y sefardita de los siglos XVI y XVII. Se trata de «portugueses», de cristianos nuevos, con remotas raíces –por lo menos en el caso de los Pinto– en Castilla, que se establecieron en su mayoría y principalmente en el siglo XVII en los dominios españoles de la Monarquía hispánica, donde desempeñaron un papel económico considerable. Algunos finalmente regresaron al judaísmo, abandonando el mundo ibérico, mientras otros se integraron con más o menos dificultades en las sociedades ibéricas. Lo último, la diversidad de las trayectorias de las ramas familiares e incluso de las trayectorias individuales dentro de pequeñas unidades familiares, resulta especialmente interesante, manifestando la enorme complejidad de la realidad social de la «gente de la nación» en los siglos XVI y XVII, una complejidad que se opone a cualquier interpretación precipitada y simplista <sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> El Dr. Adolfo Carrasco Martínez ha repasado y corregido el texto del presente artículo; quiero agradecerle su inestimable ayuda.

Se utilizan las abreviaturas siguientes: A = Amberes; Ad = Amsterdam; ADC = Archivo Diocesano de Cuenca; Af = África; AHN = Archivo Histórico Nacional, Madrid; Al = Alvito; al. = alias; aud. = audiencia; AVM =

## 1. HOMBRES DE NEGOCIOS, SEÑORES DE VASALLOS Y JUDÍOS: LOS PINTO

Parece que el origen de los Pinto estaba en Castilla, en (Medina de) Rioseco concretamente (vid. cuadro genealógico adjunto).

Rodrigo Álvares Pinto, que nació a principios del siglo XVI, se estableció con su mujer, castellana ella también, en Lisboa, probablemente alrededor de 1530. Las circunstancias detalladas de este paso al reino vecino no resultan claras. Un descendiente de Rodrigo Álvares Pinto, Isaac (Manoel) Álvares Pinto, escribiría en 1671 en Amsterdam:

Este señor era natural de Castela, e segundo as notisias de Rio Seco, suposto que ynserto, foy alcayde de sacas en Badajos, e se entende que tambien en Albuquerque, e avendo en tempo de fome dado socorro de trigos a Portugal, foy malsinado, con que se passou a viuer a Lisboa, onde elrey lhe ofreseu merces, e elle pedio asestir en huo offisio, muito honrrado, da alfandaga [aduana], e elrey lhe consedeo, con hua tença [pensión] [...].

Por lo menos, parece claro que estuvo empleado, tanto en Castilla como en Portugal, en la administración estatal relacionada con la entrada y salida de mercancías <sup>2</sup>.

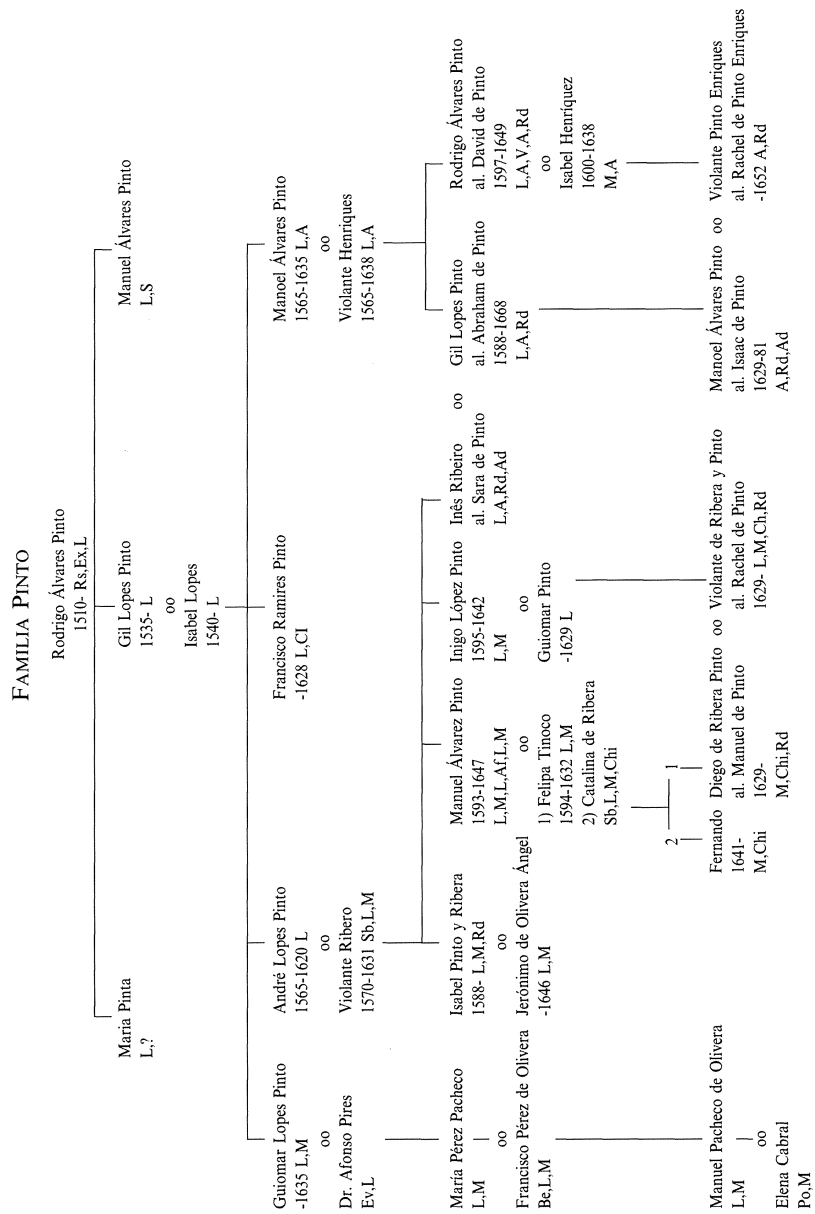
Uno de los hijos de Rodrigo Álvares Pinto, Manuel Álvares Pinto, volvió a Castilla, a Sevilla, iniciando el retorno de la familia a los dominios españoles. Parece que allí él y sus descendientes se dedicaron al comercio americano <sup>3</sup>.

---

Archivo de la Villa de Madrid; BayHStA = Bayerisches Hauptstaatsarchiv; Be = Beja; Br = Brasil; C = Cuenca; Chi = Chiloeches; CI = Cartagena de Indias; def. = defensas; Ev = Évora; Ex = Extremadura; Inq. = Inquisición; interr. = interrogatorio; K.s. = Kasten schwarz; L = Lisboa; ldt = libro de testificaciones; M = Madrid; mem. = memoria; Po = Portugal; Rd = Róterdam; rep. = repartimiento; Rs = (Medina de) Rioseco; S = Sevilla; Sb = Setúbal; Secr. = Secretaría; SR = *Studia Rosenthaliana*; sum. = sumaria; test. = testificación; V = Venecia.

<sup>2</sup> «The 'De Pinto' Manuscript, A 17th Century Marrano Family History», ed. H. P. SALOMON, SR 9 (1975) págs. 1-62; págs. 45s. Este manuscrito, una historia de la familia del autor, es un documento extraordinario, muy rico en informaciones que se revelan cada vez más fidedignas. Aparte de eso, el texto es una impresionante manifestación de la conciencia de los cristianos nuevos y sefarditas de origen cristiano nuevo sobre su historia y situación especial.

<sup>3</sup> SALOMON «De Pinto» págs. 45s.; James C. BOYAJIAN, *Portuguese Bankers at the Court of Spain, 1626-1650* (New Brunswick, New Jersey 1983) pág. 48, apénd. A-10.



El más destacado de los hijos de Rodrigo Álvares Pinto fue sin duda Gil Lopes Pinto, el afamado cirujano que atendió al Cardenal Enrique incluso durante su corto reinado (1578-1580), quien además fue Inquisidor General hasta su muerte <sup>4</sup>. Gil Lopes Pinto tuvo una serie de hijos, con los que se inició el despliegue internacional de la familia y su considerable ascenso económico. Mencionamos sólo a los más importantes <sup>5</sup>.

Rodrigo Álvares Pinto, que estaba casado con una hija de su tío Manuel, vivió en Lisboa <sup>6</sup>; como Inigo Lopes Cardoso (-1630), cuyo hijo Gil López Cardoso (1610-) se estableció a principios de los años 30 en Sevilla, donde le encontramos en 1637 como cargador de Indias. Parece que pasó varias veces a América y murió en Sevilla; su media hermana, hija natural de Inigo Lopes Cardoso, fue religiosa franciscana de Santa Clara en el importante Convento da Conceição en Beja, al que la familia estaba muy vinculada, como veremos más adelante <sup>7</sup>. A descendientes de María Pinta, hija de Gil Lopes Pinto, los encontramos también en los años 30 en Sevilla.

Esta rama se caracteriza por unas tendencias endogámicas fuertes y complicadas, vinculándose –entre otros– tanto con la rama de Inigo Lopes Cardoso como con los descendientes de Manuel Álvares Pinto. Así, una hija de María Pinta, Isabel de Almeida, se casó con su tío (ya mencionado) Inigo Lopes Cardoso; una nieta de María Pinta y descendiente de Manuel Álvares Pinto fue la mujer de Gil López Cardoso, hijo de Inigo Lopes Cardoso <sup>8</sup>.

<sup>4</sup> SALOMON «De Pinto» pág. 46; BOYAJIAN *Portuguese* apénd. A-10; pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 82v); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 22v).

<sup>5</sup> Sobre los otros vid. SALOMON «De Pinto» págs. 46s.

<sup>6</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 83r); SALOMON «De Pinto» pág. 46.

<sup>7</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 83rv); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 22v); SALOMON «De Pinto» pág. 46; Juana GIL-BERMEJO, «Mercaderes sevillanos (Una nómina de 1637)», *Archivo Hispalense* 2ª época, 59 nº 181 (1976) págs. 183-197: pág. 189.

<sup>8</sup> SALOMON «De Pinto» págs. 46s.; pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, fs. 85v, 86r); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 22v).

Aparte del establecimiento de la familia en Sevilla, encontramos a los Pinto en América. Francisco Ramires Pinto, otro hijo de Gil Lopes Pinto, se asentó hacia finales del siglo XVI en Cartagena de Indias, que poco después se convertiría en un importante centro «portugués» en la América hispánica. Ramires Pinto fue mercader, representando allí los intereses económicos de su familia; probablemente participó en el lucrativo tráfico de esclavos<sup>9</sup>.

Veamos ahora las dos ramas económicamente más importantes, que se inician con los restantes hijos de Gil Lópes Pinto, André Lopes Pinto y Manoel Álvares Pinto, respectivamente.

Manoel Álvares Pinto se dedicaba, como su padre, a la medicina: «Foy homen de muito juizo e de letraz e de profisao medico e grande cirugiaio, como seu pay», y como aquel alcanzó mucha reputación, lo cual le permitió vincularse con los poderosos del país. Hacia 1600 era cirujano del rey y del Hospital de S. Juan de Jerusalén, es decir de la Orden del Hospital de S. Juan de Jerusalén. Concretamente, fue cirujano del poderoso Prior de Crato, que era en aquella época Víctor Amadeo de Saboya, y de los ministros de la Mesa Prioral de Crato<sup>10</sup>. Se casó con Violante Henriques, de una importante familia cristiana nueva, procedente por lo menos en el caso de su padre de Galicia. Esta familia tuvo graves problemas con la Inquisición: a principios del siglo XVII el Santo Oficio apresó a la mujer de Manoel Álvares Pinto; este huyó con un hijo a Francia y no regresó hasta la liberación de su mujer y de otros familiares como consecuencia del perdón general de 1604-1605 en favor de los cristianos nuevos portugueses.

<sup>9</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1<sup>a</sup> Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 83v); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1<sup>a</sup> Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 22v); SALOMON «De Pinto» pág. 47; BOYAJIAN *Portuguese* pág. 48, apénd. A-10.

<sup>10</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1<sup>a</sup> Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 83v); SALOMON «De Pinto» págs. 48s.; BOYAJIAN *Portuguese* apénd. A-10. Víctor Amadeo de Saboya (1587-1637), el primer extranjero como Prior de Crato, fue nombrado por Felipe II en 1595. No estuvo nunca en Portugal, sólo en España de 1603 a 1605; regresó aquel año a Saboya como heredero del ducado y como Vittorio Amedeo I fue Duque de Saboya a partir de 1630.

Pocos años después, en 1607, Manoel Álvares Pinto abandonó definitivamente Lisboa, llevando a su familia a Amberes, donde se establecieron en la «Natio Lusitana», la importante comunidad de los portugueses, principalmente mercaderes, en aquella ciudad <sup>11</sup>.

En Amberes la generación siguiente empezó a dedicarse a los negocios con impresionantes resultados:

Jil Lopez pinto que abiendo tenido poca o ninguna acienda a procedido tan bien y dado tan buena quuenta de si que es de los hombres mas ricos acendados y de buen credito [...] de aquella uilla [...].

contaría veinte años más tarde (1636) con toda la razón Manuel Álvarez Pinto, primo de Gil Lopes Pinto <sup>12</sup>. Este y su hermano Rodrigo Álvares Pinto, que formaron compañía, construyeron en poco tiempo una de las casas comerciales más importantes de Amberes.

En los años 30 los Pinto ampliaron su red comercial, estableciéndose Rodrigo Álvares Pinto en Venecia (alrededor de 1630) y actuando allí de representante de los intereses económicos de la familia. Los dos hermanos traficaron con todo tipo de mercancías, relacionando el mundo ibérico con Europa. He aquí algunos de sus más importantes negocios. Traficaron con azúcar, palo del Brasil, especias y piedras preciosas, mercancías que redistribuyeron en toda Europa. Exportaron hacia el sur trigo, tapices y lienzos. Cooperaron con su tío André Lopes Pinto en Lisboa (de él me ocuparé más tarde con mayor detalle), de manera que los negocios de las dos casas estuvieron íntimamente vinculados entre sí.

Esta cooperación siguió cuando el centro económico de los Pinto se desplazó de Lisboa a Madrid a finales de los años 20, participando en adelante algunos hijos de André Lopes Pinto en los asientos de Felipe IV. Los Pinto de Amberes (y Venecia)

<sup>11</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 83v); SALOMON «De Pinto» págs. 48s.; BOYAJIAN *Portuguese* apénd. A-10; Hans POHL, *Die Portugiesen in Antwerpen (1567-1648), Zur Geschichte einer Minderheit* (Wiesbaden 1977) pág. 100.

<sup>12</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 83v).

actuaron a partir de 1634 de correspondientes, de «paguistas», de los asentistas en Madrid, incluidos sus parientes:

Despois entrarao os negocios reais da pagaduria e pagas dos assentos que faziao en Madrid con elrey tanto a caza dos Tinocos como a de Duarte Fernandez, ambas poderozas. Que ouue ano en que por ellas pagaua nossa caza por pagaduria cada mes duzentos mil escudos, todos os mezes,

escribió Isaac (Manoel) Álvares Pinto, hijo de Gil Lopes Pinto. En 1642, Gil Lopes Pinto y Rodrigo Álvares Pinto, tuvieron que pagar al pagador general 370.228 escudos a 33 1/3 placas (= *stuivers* o *patards*), además, junto con García de Illán, otro «paguista» importante de Amberes, 61.598 escudos. Hasta 1646 Gil Lopes Pinto y su hermano eran de los «paguistas» más importantes y más sólidos de los grandes banqueros de Felipe IV.

Su considerable peso socioeconómico se refleja en su destacado papel en la dirección de la «Nación Portuguesa» de Amberes. A partir de 1630 los hermanos aparecen cada 4 a 5 años alternativamente como cónsules. Finalmente, el rey estaba dispuesto a otorgarles hábitos de la Orden de Santiago (¿de Portugal?) por sus grandes servicios a la Corona <sup>13</sup>.

La relación de los Pinto de Amberes con los de la Península quedó sellada por dos casamientos entre los primos: Gil Lopes Pinto se casó en 1628 en Amberes con su prima Inês Ribeiro, mientras una hermana de aquel, Guiomar Pinto, que no había venido con su familia a los Países Bajos españoles, se desposó en Lisboa con su primo Inigo Lopes Pinto <sup>14</sup>.

Rodrigo Álvares Pinto se casó fuera de la familia, pero dentro de la «nación». Su esposa Isabel Núñez Henríquez pertene-

<sup>13</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, fs. 83v-84v); SALOMON «De Pinto» págs. 49s., 53; POHL *Portugiesen* págs. 100s., 133ss., 158, 161s., 170, 174ss., 179, 192, 199, 237, 271, 302, 307s., 354s.; BOYAJIAN *Portuguese* págs. 74, 83, apénd. A-10; ldt, test. E. Ares de Fonseca, M, 9-9-1635 (AHN, Inq., lib. 1107); Jonathan I. ISRAEL, «Spain and the Dutch Sephardim, 1609-1660», *SR* 12 (1978) págs. 1-61: pág. 46.

<sup>14</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 84rv); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 25v); pr. V. de Ribera y Pinto, C, 1ª Aud. 8-10-1654 (ADC, Inq., leg. 495, exp. 6587, fs. 32r, 33r); SALOMON «De Pinto» págs. 48-51; BOYAJIAN *Portuguese* apénd. A-10.

cía a una importante familia «portuguesa», que a mediados del siglo se desplazó de Madrid por Amberes hasta las comunidades sefarditas de Amsterdam y Hamburgo <sup>15</sup>.

En 1646 los poderosos Pinto de Amberes, pilares del sistema financiero de Felipe IV, dieron un paso espectacular y bien preparado, trasladándose en una jornada larga y complicada a los territorios de los enemigos de la Monarquía hispánica, a las Provincias Unidas. Pero esto no fue todo: Gil Lopes Pinto y Rodrigo Álvares Pinto (y sus familias) se establecieron en la comunidad sefardita de Róterdam. Allí ya vivía una hermana, Isabel (Sara) Lopes Pinto con su marido Diogo (Abraham) Soares Carlos. Este, «hombre de buen caudal», tenía vinculaciones comerciales –y seguramente de parentesco– con los círculos más importantes de la «burguesía» cristiana nueva de Lisboa y Madrid. En 1631 fue cónsul de los portugueses de Amberes. Soares Carlos y su mujer habían llegado de Amberes a Róterdam algunos años antes. Más tarde los Pinto se trasladaron a Amsterdam, constituyendo en adelante uno de los clanes centrales del mundo sefardita, no sólo de los Países Bajos sino de toda Europa <sup>16</sup>.

Ya hemos mencionado a la otra rama importante, los Pinto de Lisboa y Madrid, cuya trayectoria fue bastante diferente de la de los de Amberes. Sin embargo, ambas ramas estuvieron íntimamente vinculadas entre sí. Pero vamos por partes.

En torno al 1600 la casa de André Lopes Pinto en Lisboa era, sin duda alguna, el centro de la amplia red económica de

---

<sup>15</sup> SALOMON «De Pinto» págs. 49s.; BOYAJIAN *Portuguese* apénds. A-8, A-10; pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 84v); Hermann KELLENBENZ, *Sephardim an der unteren Elbe, Ihre wirtschaftliche und politische Bedeutung vom Ende des 16. bis zum Beginn des 18. Jahrhunderts* (Wiesbaden 1958) págs. 166, 170; rep. serv., M, 1646 (AVM, Secr. 3, leg. 434, exp. 7); aviso A. de Belmonte, 17-4-1662 (AHN, Inq., lib. 1131, fs. 330v, 331r); ldt, test. S. Aboab, M, 18-3-1661 (AHN, Inq., lib. 1127, f. 20v).

<sup>16</sup> Israël S. RÉVAH, «Généalogie de l'économiste Isaac de Pinto (1717-1787)», en *Mélanges à la mémoire de Jean Sarrailh* (Paris [1966]) vol. II págs. 265-280; BOYAJIAN *Portuguese* apénd. A-10; SALOMON «De Pinto» págs. 7, 49s., 53ss.; pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 84v); POHL *Portugiesen* págs. 101, 354; James C. BOYAJIAN, «The New Christians Reconsidered: Evidence from Lisbon's Portuguese Bankers, 1497-1647», *SR* 13 (1979) págs. 129-156: pág. 154 nota 96.



la familia. André Lopes Pinto traficó en piedras preciosas, palo del Brasil, azúcar y sal, y fue uno de los más importantes exportadores de sal de Portugal. Se dedicó principalmente al comercio, en parte dentro del sistema de los contratos con la Corona. De 1594 a 1609, tuvo el monopolio del comercio atlántico del palo del Brasil y más tarde lo encontramos entre los mercaderes con licencia de ese tráfico. Además se encargó, por vía de contrato (comparable a los asientos), del aprovisionamiento de las plazas portuguesas en el norte de África (1616-1620). De 1615 a 1620 arrendó la renta de la sal, aduana de exportación e impuesto sobre la producción. Todos estos contratos con la Corona los hizo junto con los Ribeiro, es decir, con hermanos de su mujer: André Lopes Pinto se había casado con Violante Ribeiro, de una familia «portuguesa» muy importante, a la que nos dedicaremos luego con más detalle.

Para sus actividades comerciales Lopes Pinto se podía basar en una red internacional que tenía sus ramificaciones en África, Asia, América y Europa, teniendo cada vez más importancia la rama en Amberes. Los negocios de una y otra casa se complementaron mutuamente: ya hemos visto que los Pinto de Amberes estuvieron metidos en el tráfico de palo, azúcar, piedras preciosas y trigo, importante para el aprovisionamiento de las plazas portuguesas en África <sup>17</sup>.

A principios del siglo XVII se produjo un incidente en Lisboa que arroja una luz muy significativa sobre la compleja situación social de los cristianos nuevos en Portugal y sobre su situación casi esquizofrénica, asumiendo en buena parte los valores de la sociedad que los despreciaba:

Tiuerao [= André Lopes Pinto y su mujer] por filhos a Gil Lopes, que morreu solteiro em Lisboa, em caça de seu pay, a boa ffee, por estar prezo por auer matado na igreja diante do altar a

<sup>17</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6) 1ª Aud. 29-11-1636 (fs. 82rv, 89v) solicitud I. López Pinto, M, 1636 (f. 74r); test. J. Duarte, L, 1629 (f. 55r); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 22r); BOYAJIAN *Portuguese* pág. 48, apénd. A-10; SALOMON «De Pinto» págs. 47s.; BOYAJIAN «New Christians» pág. 154 nota 87; pr. V. de Ribera y Pinto, C, 1ª Aud. 8-10-1654 (ADC, Inq., leg. 495, exp. 6587, f. 34r); Frédéric MAURO, *Le Portugal et l'Atlantique au XVIIe siècle (1570-1670): Étude économique* ([Paris] 1960) pág. 126.

huo homen graue, escudeiro, o qual yndo elle passando por a rua muy galante, por elle o ser e muy ayrozo e leuar huo vestido nouo de bom gusto, o tratou de Judeo. Con que nao podendo desimular, pos mao a espada e o acometeo de modo que foy leuando a dito escudeiro athe o meter na igreja. E ynda laa o seguio the o altar, onde o atraesou. Alborotada a gente, e estando na mesma igreja seu pay e yrmao Manoel Aluares Pinto, a quen alguos atribuen a morte, antes de chegar o irmao na bulha, ouue huo grande alboroto de spadas e briga contra elles, de que rezultou prenderen a dito Senhor Andre Lopez Pinto e a seu filho Gil Lopes Pinto, author da pendentia, escapandose seu yrmao Manoel Aluares Pinto, que fugio para Africa a servir a elrey, e de ally negoseou a liberdade de seu pay, que alcansou, obrigandose a tomar os contratos do sal e pau Brazil, que despois forao de grande vtil por os avancos que nelle ouue a caza de seu pay. E despois de alguo tempo se tinha ja cazi alcansado a liberdade de dito Gil Lopes Pinto. E asin vinha as noutes a dormir a caza de seu pay, onde morreo. Era moço de muitas partes, grande muzico, e visto en tudo <sup>18</sup>.

Manoel Álvares Pinto fue ganando cada vez más importancia para el gobierno de la casa paterna, hasta tomar las riendas al morir este en 1620. Para 1614 había pasado más de un año en Madrid y más tarde, concretamente alrededor de 1616, estuvo en África, en Tánger y Ceuta, gestionando allí los negocios paternos de aprovisionamiento de las plazas. En los años 20 Manoel Álvares Pinto seguía con los negocios heredados del padre.

En 1626 se casó con Felipa Tinoco, pariente lejana por parte de las respectivas madres, la cual estaba emparentada con algunos de los clanes más poderosos de la «burguesía comercial» cristiana nueva del imperio luso. Medio hermano de Felipa Tinoco era Manoel de Paz, uno de los principales hombres de negocios del mundo ibérico en aquel momento <sup>19</sup>.

Este matrimonio estuvo íntimamente vinculado con las siguientes actividades económicas de Manoel Álvares Pinto. En

<sup>18</sup> SALOMON «De Pinto» págs. 47s.; pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 87r).

<sup>19</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6) 1ª Aud. 29-11-1636 (fs. 82r, 87v, 89v, 90r, 95v) test. J. Duarte, L, 1629 (f. 55r); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 32r); BOYAJIAN *Portuguese* pág. 48, apénd. A-10; SALOMON «De Pinto» pág. 48; sobre el parentesco de Felipa Tinoco vid. BOYAJIAN *Portuguese* págs. 26ss., apénd. A-1.

esas fechas la Corona, sobre todo Olivares, se decidió a recurrir al mundo comercial de Lisboa para los asientos, para la financiación de la política imperial de la Monarquía hispánica. Manoel de Paz fue uno de los líderes de los hombres de negocios lisboetas cristianos nuevos que se establecieron en la segunda mitad de los años 20 en Castilla, en Madrid y Sevilla concretamente, siendo en adelante, al lado de los genoveses, los asentistas más importantes de Felipe IV. Manoel Álvares Pinto participó desde el principio en esta empresa colectiva. En 1629 se estableció en Madrid, «obligado de Manuel de Paz su cuñado»<sup>20</sup>.

Desde finales de los años 20 hasta el momento de retirarse a principios de los años 40, Manuel Álvarez Pinto fue uno de los asentistas importantes, cooperando en Amberes con sus primos, que ganaron pronto gran relevancia para los banqueros de la Corte. Manuel Álvarez Pinto no fue asentista en el sentido estricto de la palabra, pero participó en los asientos de Manuel de Paz, importantísimo hombre de negocios, y en menor medida de los de Duarte Dias de Olivares, a quien también le unían lazos familiares, como veremos más adelante.

En la medida en que la casa prosperaba económicamente se obtenían también los éxitos sociales. Manuel Álvarez Pinto, que ya era «fidalgo da casa real» en Portugal, obtuvo el hábito de la Orden de Santiago de Portugal (1639). La culminación de su carrera fue sin duda la compra hacia 1640 de una jurisdicción, el señorío de Chiloeches (Guadalajara), lugar al que su familia se vinculaba cada vez más. No se puede decir exactamente que iniciase la retirada del mundo de los negocios para entrar en las filas de la nobleza; quizás sea mejor hablar de una tendencia al ennoblecimiento, sin que desapareciera por completo su pasado mercantil. Era señor de vasallos, eso sí, pero de notorio origen judío y de ninguna manera reputado como noble, por mucho que lo acreditasen los honores que había obtenido. Además Chiloeches «era huo lugar que comprou e de que era senhor e onde fez grandes fabricas».

<sup>20</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, fs. 82r, 90r); BOYAJIAN *Portuguese* pág. 48, apénd. A-10; sobre los asentistas portugueses vid. BOYAJIAN *Portuguese*.

En 1646, poco antes de su muerte, todavía aparece entre los hombres de negocios de Madrid cuando el rey les pedía un servicio. Con un lote de 3.000 ducados, Manuel Álvarez Pinto pertenecía al puñado de hombres de negocios más ricos de la Corte.

Pero los estigmas más graves de él y de su familia fueron sus constantes problemas con la Inquisición. Manuel Álvarez Pinto no fue ninguna excepción. El 25 de noviembre de 1636 la Inquisición le apresó; el proceso se llevó a cabo en el Despacho de Corte con la mayor discreción posible y el reo sólo estuvo preso en casa de un familiar. La causa, basada en testimonios más que dudosos, se suspendió (25-8-1637) y Manuel Álvarez Pinto fue incluso absuelto, algo rarísimo en los procesos inquisitoriales de la época. Tenía al parecer valedores poderosos, que hicieron todo lo posible para superar esa tremenda crisis.

En fin, una biografía contradictoria y una situación social muy compleja, aunque parece quedar bastante clara su inclinación hacia la sociedad mayoritaria y sus valores. Manuel Álvarez Pinto murió en 1647 y fue enterrado en Chiloeches <sup>21</sup>.

¿Y la trayectoria posterior de la casa? Aunque poco clara, algo se sabe sin embargo. Poco después de su causa inquisitorial Manuel Álvarez Pinto se había casado en segundo matrimonio con una prima por parte de su madre, Catalina de Ribera, que siguió a su marido como señora de Chiloeches, donde se estableció después de la muerte del mismo <sup>22</sup>. Se casó también por segunda vez con Miguel Báez de Nave, un conspicuo portugués, cristiano nuevo probablemente, el cual en 1655 esta-

<sup>21</sup> BOYAJIAN *Portuguese* págs. 48, 207, 209, apénd. A-10; pr. V. de Ribera y Pinto, C, 1ª Aud. 8-10-1654 (ADC, Inq., leg. 495, exp. 6587, f. 32r); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, fs. 22r, 25r); Felipe RUIZ MARTÍN, *Las finanzas de la Monarquía Hispánica en tiempos de Felipe IV (1621-1655)* (Madrid 1990) pág. 135; rep. serv., M, 1646 (AVM, Secr. 3, leg. 434, exp. 7); pr. M. Álvarez Pinto, M, 1629-1639 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6).

<sup>22</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, fs. 86v, 87v); pr. V. de Ribera y Pinto, C (ADC, Inq., leg. 495, exp. 6587) 1ª Aud. 8-10-1654 (f. 32v) def., interr. C. de Ribera, Chi, 23-1-1655 (fs. 84r, 86v); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, fs. 23r, 25r); BOYAJIAN *Portuguese* apénd. A-17; SALOMÓN «De Pinto» pág. 48.

ba casado con Catalina de Ribera; tenía además un hábito de la Orden de Santiago (¿de Portugal?) y vivía «noblemente» con su esposa en Chiloeches. En 1646 un Francisco Báez de Nave, probablemente un hermano, se contaba entre los hombres de negocios más ricos de la Corte <sup>23</sup>.

Pero este «ennoblecimiento» paulatino quedó contrarrestado por toda una serie de factores «desagradables». Diego de Ribera Pinto, un hijo del primer matrimonio de Manuel Álvarez Pinto, se casó en 1646 con una prima por parte de padre, Violante de Ribera y Pinto. En 1654 vivían en Chiloeches, estando don Diego destinado para la sucesión de la casa. Pero aquel año su mujer fue apresada por la Inquisición, que le sustanció una causa en Cuenca. Después el matrimonio abandonó la Península y se estableció en la comunidad sefardita de Róterdam. La herencia de la casa paterna la asumió finalmente don Fernando, otro hijo (del segundo matrimonio) de Manuel Álvarez Pinto.

Al parecer el señorío no quedó en manos de la familia. En 1692 el consejero de Castilla Juan de Santelices Guevara, señor de Chiloeches, fue hecho marqués. Este Marqués de Chiloeches, importante personaje, era de Cantabria y parece que no estaba vinculado por matrimonio con los Pinto <sup>24</sup>.

El padre de Violante de Ribera y Pinto fue Inigo Lopes Pinto, hermano de Manuel Álvarez Pinto. Se retiró de los negocios lisboetas y se estableció en Madrid a principios de los años 30. Parece que no participó en los asientos. Como su hermano,

<sup>23</sup> Pr. V. de Ribera y Pinto, C (ADC, Inq., leg. 495, exp. 6587) 1ª Aud. 8-10-1654 (f. 32v) def., interr. C. de Ribera, Chi, 23-1-1655 (fs. 84r, 86v); SALOMON «De Pinto» pág. 48; rep. serv., M, 1646 (AVM, Secr. 3, leg. 434, exp. 7); def. F. de Montesinos, rep. juros, M, 1647 (ADC, Inq., leg. 493, exp. 5575, f. 82v); BOYAJIAN *Portuguese* apénd. A-17.

<sup>24</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 87r); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, fs. 24r, 25rv); pr. V. de Ribera y Pinto, C (ADC, Inq., leg. 495, exp. 6587) 1ª Aud. 8-10-1654 (fs. 32v, 35r) aud. 13-10-1654 (f. 42r); def. F. de Montesinos, rep. juros, M, 1647 (ADC, Inq., leg. 493, exp. 5575, f. 82r); SALOMON «De Pinto» pág. 48; BOYAJIAN *Portuguese* apénd. A-10; Janine FAYARD, *Les membres du Conseil de Castille à l'époque moderne (1621-1749)* (Ginebra-París 1979) págs. 69, 174, 221, 300, 356, 366, 372, 418, 520, 557.

lucía un hábito, probablemente de una orden portuguesa. Murió en Madrid en 1642.

Como ya queda dicho, se había casado en Lisboa con su prima Guiomar Pinto<sup>25</sup>. Su hija Violante de Ribera y Pinto se casó con su primo ya mencionado Diego de Ribera Pinto. A mediados de los años 50, sufrió una causa inquisitorial en Cuenca, donde fue «sólo» reprendida en 1655. Después se fue con su marido a Róterdam y ambos se convirtieron al judaísmo.

Violante de Ribera y Pinto tuvo un medio hermano, hijo natural de Inigo Lopes Pinto. Este Andrés de Ribero fue agustino calzado y en 1654 vivía en el colegio de Alcalá, donde estudiaba. Desgraciadamente no se sabe mucho sobre su biografía posterior, que parece bastante interesante. De Castilla se fue a Nápoles y después a Amsterdam, donde se circuncidó y se estableció en la comunidad sefardita. Más tarde regresó a España para volver a Italia, donde vivía en los años 70<sup>26</sup>.

Manuel Álvarez Pinto e Inigo López Pinto tuvieron una hermana, Isabel de Pinto e Ribeira, la cual se casó en Lisboa a principios de los años 20 con Jerónimo d'Oliveira Ángel: «Leuou en dotte sinquenta mil cruzados, dotte que admirou Portugal». Se trata de otro enlace importantísimo de los Pinto, porque Oliveira Ángel procedía de una familia cristiana nueva de mucho peso en el mundo de los negocios de Lisboa.

Los Ángel también participaron en los asientos a partir de los años 20. Era una familia en plena asimilación e integración, «gente afidalgada». Jerónimo d'Oliveira Ángel «nao conhesia a verdade». No fue asentista aunque desempeñó una función destacada para los asentistas «portugueses» en Madrid. Manejaba y traficaba con letras de cambio; fue lo que Boyajian llama un *bill specialist*, que proporcionaba a los asentistas crédito en las

<sup>25</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 87rv); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 25v); pr. V. de Ribera y Pinto, C, 1ª Aud. 8-10-1654 (ADC, Inq., leg. 495, exp. 6587, f. 32r); BOYAJIAN *Portuguese* apénd. A-10; SALOMON «De Pinto» pág. 48.

<sup>26</sup> Pr. V. de Ribera y Pinto, C (ADC, Inq., leg. 495, exp. 6587) esp. 1ª Aud. 8-10-1654 (fs. 32rv, 34r-35r) aud. 13-10-1654 (f. 42rv); BOYAJIAN *Portuguese* apénd. A-10; SALOMON «De Pinto» pág. 48; pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 25v).

plazas importantes. En 1638 se trasladó con su mujer a Madrid, donde murió en 1646.

Isabel de Pinto y Ribera continuó los negocios del marido, poniendo a disposición de los hombres de negocios su crédito, sobre todo en Amberes. Más tarde se retiró de los negocios activos e invirtió su dinero en los asientos (o factorías) de Felipe Denis Pacheco, importante asentista «portugués». En 1654 fue arrestada por la Inquisición, arrastrando consigo a su sobrina Violante. Las dos causas estaban integradas en una «complicidad» madrileña más amplia. Parece que su iniciación en el mundo criptojudío fue impulsado sustancialmente por el famoso Dr. Fernando Cardoso. En 1655 Isabel de Pinto y Ribera salió reconciliada en Cuenca; teniendo ya casi 70 años abandonó Castilla y el catolicismo para a continuación establecerse en Amsterdam, donde regresó al judaísmo <sup>27</sup>.

Pasemos rápidamente a los restantes hermanos de Isabel de Pinto y Ribera. Inês Ribeiro, la mujer de Gil Lopes Pinto, murió como judía en Róterdam. María (Ester) de Ribera, que se había casado con un primo por parte de madre, vivía en los años 30, siendo viuda, en Madrid. De allí se trasladó en 1647-1648 a Amsterdam y con ella se fueron su hija y el marido de esta, Jorge (Isaac) Rodríguez de Acosta. Antonio Pinto de Ribero murió en Madrid en 1633. Rodrigo Álvarez Pinto estudió en Salamanca, donde parece que más tarde obtuvo una cátedra; además fue consiliario de la «nación» portuguesa. Murió de sífilis, siendo soltero, en los baños de las Caldas da Rainha (Estremadura); ya había fallecido para 1636 <sup>28</sup>.

<sup>27</sup> Pr. I. Pinto y Ribera, M, C (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750) esp. 1ª Aud. 10-6-1654, M (fs. 22r, 25v, 27rv, 28v); BOYAJIAN *Portuguese* págs. 49, 66, apéndice A-10, A-11; pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 87v); SALOMON «De Pinto» pág. 48; pr. V. de Ribera y Pinto, C, 1ª Aud. 8-10-1654 (ADC, Inq., leg. 495, exp. 6587, f. 32v); mem. de presos, C, año 1650 (AHN, Inq., leg. 1931, exp. 21); minuta de consulta, 20-8-1658 (AHN, Inq., leg. 3524).

<sup>28</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, fs. 86v-87v); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, fs. 25rv, 27rv); pr. V. de Ribera y Pinto, C, 1ª Aud. 8-10-1654 (ADC, Inq., leg. 495, exp. 6587, f. 33r); SALOMON «De Pinto» pág. 48; ldt, test. S. de Aboab, M, 18-3-1661 (AHN, Inq., lib. 1127, f. 21r); ldt,

Volvamos ahora a la generación de André Lopes Pinto y miremos más detenidamente una última rama de la familia, que emprendió un camino fundamentalmente diferente del de sus parientes.

Guiomar Lopes Pinto se casó con un primo, el médico Dr. Afonso Pires, procedente de Évora, quien probablemente era cristiano nuevo; vivieron luego en Lisboa<sup>29</sup>. Casi todos sus descendientes tomaron el hábito. Encontramos a tres hijos como religiosos. Fray Gil Pérez fue mercedario; en 1636 era definidor provincial de la provincia de Andalucía y murió en su convento en Sevilla a mediados del siglo. Fray Rodrigo Pérez, franciscano, era custodio de la custodia de Canarias en 1636 y más tarde pasó a las Indias. Andrés Pinto fue jesuita; en 1636 residía en Bilbao y en 1654 en Salamanca. Tres hermanas fueron religiosas franciscanas de Santa Clara en el Convento da Conceição en Beja, uno de los más ricos y conocidos de Portugal. Dos estaban muertas ya en 1636 y una aún vivía en 1654. En este convento estaba también, recordemos, una prima<sup>30</sup>.

Maria Pires Pacheco, hermana de los susodichos, se casó con Francisco Pires d'Oliveira, quien fue «fidalgo da casa real» en Portugal. La pareja se trasladó de Lisboa a Madrid, donde encontramos en 1634 a Francisco Pérez de Olivera como contador en la Contaduría Mayor de Cuentas. En 1654 su mujer ya viuda vivía en Madrid. El cuñado de Maria Pires Pacheco fue Álvaro Pires d'Oliveira, que también se había trasladado

test. A. de Acuña, 22-6-1661 (AHN, Inq., lib. 1129, f. 125v); ldt, sum., test. L. de Acosta, Z, 15-12-1651 (AHN, Inq., lib. 1121); ldt, test. L. de Acosta, Z, 18-5-1651 (AHN, Inq., lib. 1115); ldt, aviso A. de Belmonte, 17-4-1662 (AHN, Inq., lib. 1131, f. 331r); BOYAJIAN *Portuguese* apénd. A-10. Jorge Rodríguez de Acosta era de una importante familia «portuguesa» de Lisboa afincada en Madrid (Méndez de Brito). Participaban en los asientos de aquellos años. Ldt, aud. S. de Aboab, M, 18-3-1661 (AHN, Inq., lib. 1127, f. 21rv); BOYAJIAN *Portuguese* págs. 34s., apénd. A-4; Julio CARO BAROJA, *Los judíos en la España moderna y contemporánea* (Madrid 1978) vol. II págs. 84s.

<sup>29</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, fs. 84v, 85r); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 22v); SALOMON «De Pinto» pág. 47; BOYAJIAN *Portuguese* apénd. A-10.

<sup>30</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 85r); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 23r); SALOMON «De Pinto» pág. 47.



por aquellas fechas de Lisboa a Madrid, participando en adelante en los asientos <sup>31</sup>.

Maria Pires Pacheco fue la única de los hermanos que dejó descendencia. Sin embargo, observamos la vocación religiosa en la generación siguiente. El dominico fray Álvaro Pacheco vivía en 1636 en el Convento de Nuestra Señora de Atocha en Madrid, donde murió; era lector y «gran predicador». Alonso y Antonio Pacheco fueron también clérigos menores. En 1636 residían en Salamanca y Madrid, respectivamente; veinte años más tarde Alonso asistía en Toledo mientras Antonio seguía en Madrid. Otro hijo, fray Andrés Pacheco, fue agustino calzado; residió en Madrid, en S. Felipe el Real, donde murió a mediados del siglo. Juan Pacheco, alias Pablo de Madrid, fue capuchino; en 1654 lo encontramos como guardián en un convento de Toledo. Dos hermanas residían en el mismo convento, donde estaban también sus tías; tanto en los años 30 como veinte años más tarde las encontramos en el Convento da Conceição de las religiosas franciscanas de Santa Clara en Beja <sup>32</sup>.

El hermano mayor, Manuel Pacheco de Olivera, también tomó un hábito, pero de diferente calidad: obtuvo el de la Orden de Avis; además fue «fidalgo da casa real» en Portugal. En los años 30 y 40 se dedicaba junto con su padre al negocio monetario como *bill specialist*. Prestaba sus servicios a cargadores de Indias y también a los asentistas.

Manuel Pacheco de Olivera se casó con una portuguesa, Helena Cabral, «hua escudeira» y cristiana vieja. Invirtió su dinero en tierras para reforzar su reputación de cristiano viejo noble. Como no tuvieron hijos, se extinguió esta rama de la familia <sup>33</sup>.

<sup>31</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 85r); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 23r); SALOMON «De Pinto» pág. 47; BOYAJIAN *Portuguese* apénd. A-10.

<sup>32</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 85rv); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 23rv); SALOMON «De Pinto» pág. 47; BOYAJIAN *Portuguese* apénd. A-10.

<sup>33</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 85r); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 23r); SALOMON «De Pinto» pág. 47; BOYAJIAN *Portuguese* pág. 66, apénd. A-10.

## 2. CRISTIANOS NUEVOS, ASENTISTAS Y CABALLEROS: LOS RIBEIRO

Los Ribeiro –ya lo hemos podido comprobar– estuvieron muy vinculados con los Pinto. El origen de la familia estaba en Alvito (Baixo Alentejo) y Setúbal, donde en la segunda mitad del siglo XVI vivieron Manuel Álvares e Isabel Tourega. No sabemos mucho de ellos, sólo consta que Manuel Álvares sufrió una causa inquisitorial a principios de los años 70 en Lisboa <sup>34</sup> (vid. cuadro genealógico adjunto).

El matrimonio tuvo una serie de hijos que iniciaron la ascensión social y la diferenciación religiosa. Estuvieron metidos en el negocio de la sal –la famosa sal de Setúbal era importantísima en los mercados internacionales–.

A principios del siglo XVII hijos de Manuel Álvares se encontraban entre los primeros exportadores portugueses de sal, que remitían a los Países Bajos y al Báltico. Probablemente Manuel Álvares ya se había dedicado a esos negocios. Entre 1616 y 1620 se encargaron además, junto con los Pinto, del aprovisionamiento de Ceuta y Tánger y arrendaron en esa época, también en asociación con los Pinto, la renta de la sal de Portugal.

A continuación me voy a referir individualmente a los hijos más destacados de Manuel Álvares <sup>35</sup>.

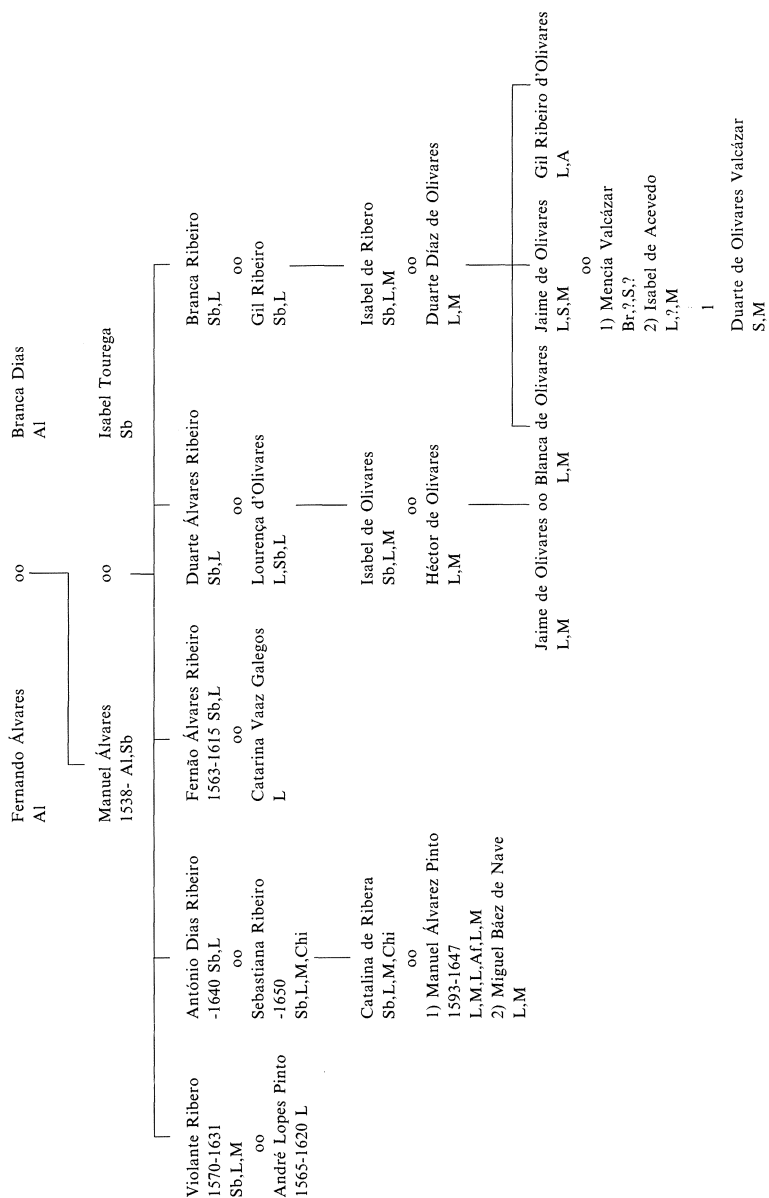
Violante Ribeiro se casó, ya lo hemos visto, con el hombre de negocios André Lopes Pinto, vinculando a los Ribeiro con los Pinto, familia muy importante en los círculos comerciales de Lisboa <sup>36</sup>.

<sup>34</sup> RÉVAH «Généalogie» págs. 268, 270; pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 82v); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 22v); SALOMON «De Pinto» pág. 16 notas 56, 52; BOYAJIAN «New Christians» pág. 145 y *Portuguese* apénd. A-17.

<sup>35</sup> BOYAJIAN «New Christians» pág. 153 nota 87; para otro hijo vid. pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 86v); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 23v); SALOMON «De Pinto» pág. 52; BOYAJIAN «New Christians» pág. 153 nota 87.

<sup>36</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 82r); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 22r); SALOMON «De Pinto» pág. 52; BOYAJIAN *Portuguese* apénd. A-17.

FAMILIA RIBEIRO



Inês Ribeiro fue, en Lisboa, la mujer de Francisco Lopes Brandão, también procedente de una familia destacada en mundo de los negocios de Lisboa, Oporto y Brasil. En 1636 Francisco Lopes Brandão había enviudado y más tarde se trasladó a Sevilla, donde murió hacia 1640. Participó en los asientos de los «portugueses» de los años 30<sup>37</sup>.

En 1586 Fernão Álvares Ribeiro se casó en Lisboa con Catarina Vaaz Galegos, procedente de una familia importante de la «burguesía comercial» cristiana nueva de Lisboa. Tres hijos fueron soldados al servicio de la Monarquía, al parecer en el ámbito atlántico; algunos se establecieron en Brasil<sup>38</sup>.

António Dias Ribeiro se casó con Sebastiana Ribeiro de Setúbal. En 1616 lo encontramos como exportador de sal. En Setúbal fue escribano «de la tabla», es decir, probablemente en la administración aduanera. Puede que ello tuviera algo que ver con el arrendamiento de la renta de la sal por la familia. Más tarde se estableció en Lisboa, donde murió<sup>39</sup>.

Parece que sus hijos nacieron todos en Setúbal. Dos hijos estuvieron al servicio de la Corona en Italia. En 1654 uno de ellos, Duarte Ribero, estaba casado en Nápoles. Parece que (por lo menos) un hijo se convirtió al judaísmo. Otro, João Ribeiro, se casó con su prima María de Ribera (a la que ya nos hemos referido); al parecer murió antes de llegar su mujer a Madrid. La hermana de João Ribeiro, Catalina de Ribera, fue la mujer del hermano de María de Ribera, Manuel Álvarez Pinto. Otros hermanos murieron más o menos jóvenes<sup>40</sup>.

Duarte Álvares Ribeiro se casó con Lourença d'Olivares, procedente de una familia cristiana nueva de Lisboa (Olivares),

<sup>37</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 87r); *BOYAJIAN Portuguese* apénds. A-2, A-17.

<sup>38</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 86r); SALOMON «De Pinto» pág. 52; *BOYAJIAN «New Christians»* pág. 138.

<sup>39</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 86v); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 23v); *BOYAJIAN Portuguese* apénd. A-17; SALOMON «De Pinto» pág. 52; *BOYAJIAN «New Christians»* pág. 153 nota 87.

<sup>40</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 86v); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, fs. 23v, 24r); *BOYAJIAN Portuguese* apénd. A-17; SALOMON «De Pinto» pág. 52.

que desempeñaba un papel destacado en las actividades comerciales internacionales de aquella ciudad y que se vincularía aún más estrechamente con los Ribeiro. Fue importante mercader, que traficó con palo del Brasil. Junto con André Lopes Pinto tuvo el monopolio de 1594 a 1609 y a continuación, después de la liberalización del tráfico de palo del Brasil, perteneció muchos años a los traficantes con licencia entre el Brasil y Lisboa. Parece que el matrimonio vivió bastante tiempo en Setúbal; en los años 30 los encontramos en Lisboa.

Un hijo, «mozo soltero», murió «de un balazo estando sirviendo a Su Magestad en Flandes». Otro, fray Francisco de Ribero, era religioso agustino calzado y lector en su colegio en Toledo en 1654. En esta época un hermano de ambos estaba casado en Madrid con una castellana. Una hermana, Mencía de Olivares, se casó con un primo por parte de padre <sup>41</sup>.

Dos hermanas se casaron con sus primos, sobrinos de su madre. En 1636 Isabel de Olivares era la mujer de Héctor de Olivares; el matrimonio se había trasladado a Madrid alrededor de 1630, participando en adelante Héctor de Olivares en los asientos de su hermano Duarte Dias d'Olivares. Violante de Ribeiro, nacida en 1637 y mucho más joven que su hermana, se casó con Gaspar Dias d'Olivares, que dirigía la casa de los Olivares en Lisboa <sup>42</sup>.

Jaime de Olivares, hijo de Isabel y Héctor de Olivares, era en 1654 caballero de la Orden de Alcántara. Pocos años antes, en 1647, todavía le encontramos entre los mercaderes y hombres de negocios «portugueses» de Madrid. Estaba casado con su prima Blanca de Olivares <sup>43</sup>.

<sup>41</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, fs. 86v, 87r); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 24r); BOYAJIAN *Portuguese* pág. 136, 257 nota 11, apénd. A-17; SALOMON «De Pinto» pág. 52; BOYAJIAN «New Christians» pág. 153 nota 86.

<sup>42</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, fs. 86v, 87r); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 24r); SALOMON «De Pinto» pág. 52; BOYAJIAN *Portuguese* págs. 136, 209, apénd. A-17; rep. serv., M, 1646 (AVM, Secr. 3, leg. 434, exp. 7); def. F. de Montesinos, rep. juro, M, 1647 (ADC, Inq., leg. 493, exp. 5575, f. 82r).

<sup>43</sup> Pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 24r); def. F. de Montesinos, rep. juro, M, 1647 (ADC, Inq., leg. 493, exp. 5575, f. 83r).

Branca Ribeiro, otra hija de Manuel Álvares, estuvo casada con Gil Ribeiro da Veiga, de Setúbal. Ellos también se trasladaron a Lisboa, donde Branca ya viuda aún vivía en 1638. Parece que más tarde se trasladó a la comunidad sefardita de Amsterdam, donde murió como judía <sup>44</sup>.

Las trayectorias de sus hijos resultan interesantes. Antonio Ribero se casó con Mencía de Olivares, su prima ya mencionada. Lo encontramos en 1640 como mercader en Sevilla, donde todavía vivía en 1654, ya viudo. Hay indicios de que participó en los asientos de Duarte Dias d'Olivares.

Una hija se casó con Francisco Báez Eminente, «portugués» de Sevilla y uno de los hombres de negocios más importantes de la segunda mitad del siglo XVII en Castilla <sup>45</sup>. Dos hijos se fueron a Río de Janeiro y parece que uno de ellos regresó a Europa y murió a mediados del siglo en la comunidad sefardita de Róterdam <sup>46</sup>.

Isabel de Ribeiro, hija de Branca Ribeiro, se casó con Duarte Dias d'Olivares –otro lazo entre los Ribeiro y los Olivares–: Dias d'Olivares era hermano de Gaspar Dias d'Olivares y Heitor d'Olivares. El matrimonio se trasladó a Madrid en 1636, donde Duarte Díaz de Olivares actuó de asentista (principal) de 1641 a 1650 y contrató con la Corona asientos por un valor global de 2.589.423 ducados. Recurría a sus parientes y otros

<sup>44</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, fs. 86v, 87r); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 24v); SALOMON «De Pinto» pág. 52; BOYAJIAN *Portuguese* apénd. A-17; J. DENUCE, «Thomas de Sampayo en het Spaansch Legerarchief, 1626-1666», *Antwerpsch Archievenblad* 2ª serie, 1 (1926) págs. 309-320: pág. 318 nota 1.

<sup>45</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, fs. 86v, 87r); pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 24v); SALOMON «De Pinto» pág. 52; Juana GIL-BERMEJO, «Mercaderes sevillanos (II) (Una relación de 1640)», *Archivo Hispalense* 2ª época, 61 n.º 188 (1978) págs. 25-52: pág. 46; BOYAJIAN *Portuguese* pág. 209, apénd. A-17; sobre F. Báez Eminente vid. Carmen SANZ AYÁN, *Los banqueros de Carlos II* (Valladolid 1989) págs. 346-351; enviado del Elector de Baviera, M, 2-1-1690 (BayHStA, K.s. 6773, f. 362r).

<sup>46</sup> Pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 24v); SALOMON «De Pinto» pág. 52; DENUCE «Sampayo» pág. 318 nota 1.

«portugueses» como participantes de sus asientos. Gozaba del favor real y era –aparte de otros favores– «fidalgo da casa real» en Portugal. En 1650 fundó con permiso real un mayorazgo. Obtuvo además un privilegio de hidalguía <sup>47</sup>.

Los hijos continuaron la ascensión social de la familia. Así, Jaime de Olivares era caballero de la Orden de Santiago de Portugal en 1654, aunque era cristiano nuevo por los cuatro costados y había figurado poco antes en Sevilla y Madrid en las filas del mundo de los negocios. Duarte d'Olivares Valcácer, hijo de Jaime de Olivares, fue también «fidalgo da casa real» en Portugal y obtuvo el hábito de una orden militar. La ascensión fue casi perfecta <sup>48</sup>.

Echemos un vistazo a los otros hijos de Duarte Díaz de Olivares. Blanca de Olivares se casó con Jaime de Olivares, su primo y caballero de la Orden de Alcántara, al que ya nos hemos referido. Tres hermanas eran monjas en Madrid, Alcalá y Portugal. Dos hermanos sirvieron en los tercios de Flandes y Cataluña, respectivamente.

Gil Ribeiro d'Olivares se trasladó en los años 40 de Lisboa a Amberes, para actuar allí de factor de su padre en relación con los asientos de este; además, aprovisionaba al ejército con trigo, negocio muy vinculado con los asientos. En 1654 todavía residía en Amberes. Como su hermano, Gil Ribeiro d'Olivares, fue caballero de la Orden de Santiago <sup>49</sup>.

Mencionemos finalmente a una última hija de Branca Ribeiro. Ya hemos insinuado que esta y un hijo regresaron al judaísmo. Ana Duarte, alias Hana da Veiga (-1654), tuvo numerosa

<sup>47</sup> Pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 24v); SALOMON «De Pinto» pág. 52; BOYAJIAN *Portuguese* pág. 136, 209, 213, 257 nota 11, apénd. A-17; rep. serv., M, 1646 (AVM, Secr. 3, leg. 434, exp. 7).

<sup>48</sup> Pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, f. 24v); BOYAJIAN *Portuguese* pág. 136, apénd. A-17; def. F. de Montesinos, rep. juros, M, 1647 (ADC, Inq., leg. 493, exp. 5575, f. 83r); pr. F. Coello, C, 1ª Aud. 25-8-1653 (ADC, Inq., leg. 476, exp. 6489, f. 37v).

<sup>49</sup> Pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, fs. 24v, 25r); BOYAJIAN *Portuguese* apénd. A-17; POHL *Portugiesen* págs. 152, 238; ISRAEL «Dutch Sephardim» págs. 43, 46; DENUCÉ «Sampayo» págs. 317s.

prole, con la que se estableció en la comunidad sefardita de Amsterdam <sup>50</sup>.

### 3. CONCLUSIÓN

Nos hemos dedicado con cierto detalle a las trayectorias de algunas familias, siguiéndoles el rastro a través del tiempo, de países y de diferentes ambientes, de una sociedad a otra, de una cultura a otra, de una religión a otra. A continuación quiero resumir algunos aspectos destacados de esa historia ciertamente apasionante.

Para empezar, hay que situar a nuestros protagonistas dentro del mundo cristiano nuevo y sefardita de los siglos XVI y XVII. Los Pinto y los Ribeiro procedían de la «burguesía» cristiana nueva de Lisboa y Setúbal; por lo menos allí prosperaron en el siglo XVI en el mundo dominado por los grandes negocios.

Pertenecían a un puñado de familias cristianas nuevas de primera fila, principalmente lisboetas, que habían ascendido antes y después de 1600 en el comercio internacional lusitano y que se trasladaron en parte en la primera mitad del XVII (alrededor de 1630 principalmente) de Lisboa a Madrid y a Sevilla para encargarse de los asientos de Felipe IV y de otros relevantes negocios de Castilla. Los Pinto y los Ribeiro estuvieron muy integrados en ese círculo de familias, vinculados por lazos familiares y económicos con los clanes cristianos nuevos más importantes de Lisboa. En resumidas cuentas, pertenecían a una «burguesía» comercial e internacional, que tenía sus ramificaciones en Asia, África, América y Europa <sup>51</sup>.

Poco tienen que ver esas familias con el «resto» de los cristianos nuevos portugueses, que provenían principalmente del noreste del país, de la periferia, y que se caracterizaban por unos rasgos socioeconómicos más modestos. La inmigración de los cristianos nuevos portugueses a Castilla desde finales del siglo XVI se nutría sobre todo de este segundo grupo, llegando

<sup>50</sup> Pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 87r); SALOMON «De Pinto» pág. 52; DENUCE «Sampayo» pág. 318 nota 1.

<sup>51</sup> BOYAJIAN *Portuguese* y «New Christians» págs. 129-156; Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ, *Política y hacienda de Felipe IV* (Madrid 1960) págs. 129ss.; RUIZ MARTÍN *Finanzas* págs. 66s.



los «lisboetas» a Castilla sólo en reducido número y principalmente en los años 20 y 30. Los hombres de negocios de Lisboa constituían una élite diferenciada.

Sin embargo, a partir de mediados del siglo observamos, en Castilla por lo menos, un relevo. Después de la paulatina retirada de los «lisboetas» de los asientos y grandes negocios, los cristianos nuevos de origen más modesto, que habían ascendido en Castilla a lo largo de la primera mitad del siglo, desempeñaron un papel económico cada vez más importante<sup>52</sup>.

Alrededor de 1600 los Pinto y los Ribeiro eran familias muy importantes en la economía de Lisboa, participando en el comercio internacional del imperio lusitano. André Lopes Pinto y sus cuñados estaban involucrados en los negocios más lucrativos del mundo lusitano (palo del Brasil, azúcar, sal, piedras preciosas, aprovisionamiento de plazas africanas), negocios que los vinculaban además con la Corona.

Hay que destacar el establecimiento de las familias en Amberes a partir de principios del siglo XVII, integrándose en el eje económico entre Lisboa y Amberes, fundamental en la economía mundial de aquella época. Ese eje seguiría siendo importantísimo en la trayectoria posterior de las familias con su ascensión al mundo de las altas finanzas. Con el traslado de destacados personajes de ambas familias a Madrid y Sevilla, alrededor de 1630, comienza la fase más espectacular de sus actividades económicas, participando –junto con otros hombres de negocios cristianos nuevos de Lisboa– en los asientos de los años 30 y 40.

Observamos nítidamente entre los Pinto y los Ribeiro las diversas funciones económicas vinculadas a los asientos. Duarte Dias d'Olivares fue asentista propiamente dicho. Los asentistas portugueses que concertaron con la Corona recurrían a continuación a hombres de negocios potentes, que formaban compañía con el asentista principal para el asiento y participaban *in solidum* en el contrato. De esta manera, Héctor de Olivares, Antonio Ribero (probablemente) y Manuel Álvarez Pinto participaron en los asientos de Duarte Dias d'Olivares; el último

---

<sup>52</sup> Markus SCHREIBER, *Marranen in Madrid 1600-1670* (Stuttgart 1994); vid. también SANZ AYÁN *Banqueros* esp. págs. 336ss.

además en los de Manuel de Paz. Francisco Lopes Brandão y Álvaro Pires d'Oliveira invirtieron también directamente su dinero en los asientos<sup>53</sup>. Jerónimo de Olivera Ángel, Isabel de Pinto y Ribera, Francisco Pérez de Olivera y Manuel Pacheco de Olivera pusieron como *bill specialists* su crédito en las diversas plazas a disposición de los asentistas<sup>54</sup>. Isabel de Pinto y Ribera modificó posteriormente su papel en la maquinaria compleja de los asientos y factorías, pues invirtió su dinero como depósito en una casa. Finalmente, Gil Ribeiro d'Olivares, Gil Lopes Pinto y Rodrigo Álvares Pinto efectuaron como «paguistas» los desembolsos al pagador general en Bruselas<sup>55</sup>. Todo un engranaje económico a base de vinculaciones sociales y familiares. Actividades económicas y lazos familiares se condicionaban mutuamente.

Los hombres de negocios portugueses cooperaron sistemáticamente con la Corona, asumiendo importantes funciones públicas, fenómeno que observamos en muchos estados europeos durante la época moderna. De los años 20 a los años 40 los Pinto y los Ribeiro se dedicaron, junto con otras casas, a la empresa de la financiación de la guerra. En 1646 los Pinto emigraron desde Amberes hacia las Provincias Unidas. Manuel Álvarez Pinto, señor de Chiloeches, murió en 1647, el mismo año en que se produjo la segunda suspensión de pagos de Felipe IV. La bancarrota y la retirada de los Pinto y de los Ribeiro de los negocios activos coincidieron con una retirada general de los «lisboetas» del mundo de las altas finanzas. En consecuencia, aparecen otros «portugueses» de origen más modesto que en adelante desempeñaron un papel importante en el mundo de las finanzas hispánicas<sup>56</sup>.

A mediados del siglo se produjo, como ya queda indicado, un cambio profundo en la situación de las familias. Por una parte, importantes ramas se convierten al judaísmo, se trasla-

---

<sup>53</sup> Sobre estos participantes y su papel vid. BOYAJIAN *Portuguese* págs. 45-58; pr. M. Álvarez Pinto, M, 1ª Aud. 29-11-1636 (AHN, Inq., leg. 3715, exp. 6, f. 84rv).

<sup>54</sup> Sobre los *bill specialists* vid. BOYAJIAN *Portuguese* págs. 65ss.

<sup>55</sup> Sobre los «paguistas» y su función vid. POHL *Portugiesen* págs. 220s.

<sup>56</sup> Sobre los asientos de los «portugueses» vid. BOYAJIAN *Portuguese*; RUIZ MARTÍN *Finanzas*; DOMÍNGUEZ ORTIZ *Política* págs. 129ss.

dan a las Provincias Unidas y pierden sus vinculaciones estrechas con la economía del mundo ibérico. Por otra parte, observamos la retirada de los negocios activos en favor de una vida rentista, vinculada con la integración en la sociedad cristiana vieja. Compran tierras y rentas, obtienen señoríos, hábitos, hidalguías y otros honores, y fundan mayorazgos. Muchos entran en las órdenes religiosas, algunos alcanzan puestos notables, otros residen en conventos importantes. En fin, un ejemplo de la «trahison de la bourgeoisie» braudeliana, concepto que utilizamos con ciertas reservas por toda la problemática que implica: suponer una burguesía en el pleno sentido de la palabra con una conciencia burguesa.

Los cristianos nuevos portugueses se caracterizan –a pesar de su origen e historia común– por una heterogeneidad bastante grande, que se nota incluso dentro de pequeñas unidades familiares y de las biografías personales. Manuel Álvarez Pinto fue señor de Chiloeches, su hermana y su heredero se convirtieron al judaísmo. Jaime de Olivares y Gil Ribeiro d'Olivares eran hidalgos y caballeros de Santiago mientras sus primos vivían como judíos públicos en Amsterdam.

Un detalle pintoresco pero al mismo tiempo significativo expresa muy bien esta diferenciación dentro de las familias. A partir de la obtención del señorío de Chiloeches en los años 40, los Pinto de Madrid enterraron a sus muertos en la iglesia de Chiloeches, de la que asumieron el patronato. Incluso llevaron los cadáveres que estaban ya enterrados en Madrid a la villa señorial. Así, Violante Ribeiro y algunos hijos fueron conducidos en los años 40 al lugar de enterramiento de la familia en Chiloeches<sup>57</sup>. Por otra parte, Manoel Álvares Pinto, Violante Henriques e Isabel Henríquez fueron sepultados en los años 30 en el convento de los carmelitas descalzos en Amberes; pero a mediados del siglo, al haberse trasladado los Pinto a Róterdam, los cadáveres se condujeron a esta ciudad, donde quedaron definitivamente en el cementerio de la comunidad sefardita<sup>58</sup>.

<sup>57</sup> Pr. I. Pinto y Ribera, M, C, 1ª Aud. 10-6-1654, M (ADC, Inq., leg. 492, exp. 6750, fs. 22rv, 25rv).

<sup>58</sup> SALOMON «De Pinto» pág. 51; sobre dicho convento vid. POHL *Portugiesen* pág. 336.

A lo largo de la historia de las familias observamos una diferenciación progresiva hacia uno u otro lado. Alrededor de 1600 todavía hay mucha ambigüedad. André Lopes Pinto y sus hijos o los hijos de Manuel Álvares se encuentran en una situación abierta en la que casi todo parece posible. En cuanto a este punto hay que contradecir las tesis de James C. Boyajian, que supone una asimilación e integración perfectas de los cristianos nuevos de Lisboa a lo largo del siglo XVI<sup>59</sup>. La opción de sectores sustanciales de nuestras familias por el judaísmo se opone a tales conclusiones. ¿Como explicarlo sin la suposición de una «subcultura marrana»? una «subcultura» que no se definía exclusivamente por características religiosas como algunos creen.

En la primera mitad del siglo XVII mucho estaba aún abierto y sin decidir. El legado, principalmente social y en menor medida religioso, del «marranismo» estaba todavía vivo. La «nación» se mantenía como minoría social y religiosa. Actividades económicas y lazos sociales se condicionaban y reforzaban mutuamente. Sólo a lo largo del XVII desaparecen las ambigüedades. Fue cada vez más difícil seguir viviendo esa experiencia «marrana», porque la sociedad y quizá también ellos mismos no pudieron soportarlo por más tiempo. Al fin, la claridad y el orden se imponen.

Al observar a nuestras familias hay que llegar a otra conclusión en contra de tantos tópicos. La integración y la ascensión, incluso hasta los más altos rangos de la sociedad castellana, no fueron imposibles para los cristianos nuevos. Desde luego el estigma de la «casta», los antecedentes inquisitoriales y los estatutos de limpieza eran obstáculos, pero no insuperables. Las órdenes en las que entran los Pinto y los Ribeiro son las que tienen estatutos de limpieza: franciscanos, dominicos, agustinos y jesuitas. Incluso obtienen hábitos de las órdenes

---

<sup>59</sup> Niega Boyajian la continuidad étnica y el legado religioso de los cristianos nuevos a lo largo de los siglos XVI y XVII, generalizando indebidamente fenómenos parciales. Sus intentos de presentar una explicación razonable de las conversiones al judaísmo rayan de vez en cuando en lo absurdo. Al mismo tiempo se siente perplejo ante tal fenómeno: «Why the Portuguese in Amsterdam and Hamburg preferred converting to Judaism over the Reformed religion is still puzzling [sic!]» (BOYAJIAN «New Christians» págs. 129-156).

militares, todavía mucho más exclusivistas a este respecto. La entrada en las órdenes acreditaba su limpieza de sangre.

En el momento en el que optan por la integración y tienen éxito económico, las más altas esferas son accesibles dentro de un plazo asombrosamente corto. La cooperación económica con la Corona facilita mucho la integración y ascensión. La sociedad castellana fue más abierta y las barreras de estamento y de casta menos rígidas de lo que parecen a primera vista. La separación estaba condicionada también por las barreras impuestas por los cristianos nuevos mismos.

Integración y ascensión en Castilla por una parte, afiliación al mundo judío por otra. Algunos de los componentes de nuestras familias se establecieron a mediados del siglo XVII en las Provincias Unidas en comunidades sefarditas. Este desplazamiento se integra en la intensificación de la emigración de los cristianos nuevos de Castilla a partir de los decenios centrales del siglo XVII, transformando profundamente el mundo cristiano nuevo sefardita, cuyo centro de gravedad se desplazó definitivamente del mundo ibérico a los Países Bajos.

Uno de los desarrollos más interesantes de la historia europea de los siglos XVI y XVII es esa formación de la diáspora sefardita en Europa, basada principalmente en orígenes «marraños». Comunidades de tanta importancia como las de Amsterdam, Liorna, Hamburgo o Londres las fundaron y mantuvieron cristianos nuevos portugueses y su crecimiento se nutría de muchos individuos procedentes de Castilla. El surgimiento de las comunidades sefarditas es la mejor prueba de la vivacidad del legado cristiano nuevo en Portugal y en Castilla.

## RESUMEN

En este artículo se reconstruye la historia de dos familias conversas de los siglos XVI y XVII. Estos cristianos nuevos portugueses se establecieron en su mayoría en los dominios españoles de la Monarquía hispánica, donde desempeñaron un papel económico considerable. Unos finalmente regresaron al judaísmo, abandonando el mundo ibérico, mientras otros se integraron en las sociedades ibéricas. La diversidad de las trayectorias de las ramas familiares manifiesta la enorme complejidad de la realidad social de la «gente de la nación» en los siglos XVI y XVII, una complejidad que se opone a cualquier interpretación precipitada y simplista.

## SUMMARY

The article reconstructs the history of two converso families of the 16th and 17th centuries. These Portuguese New Christians established themselves in the Spanish dominions of the Monarquía hispánica, where they played an important economic role. Some of them finally returned to judaism and abandoned the Iberian world, while others integrated themselves into Iberian societies. The diversity of the developments of the different branches show the extraordinary complexity of Iberian conversos' social reality in the 16th and 17th centuries, a complexity that contradicts any precipitate and simplistic interpretation.